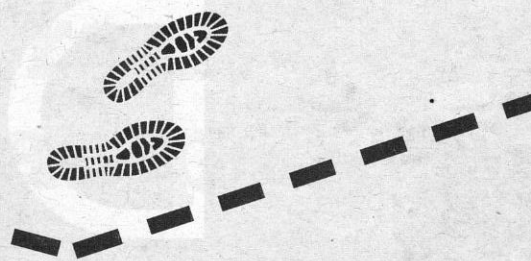


Pasear la capital Una ciudad para vivirla en la calle



SIN MUCHA INVERSIÓN

► "La ciudad paseable debe aprovechar lo que tiene. No se trata de realizar grandes inversiones. Nosotros realizamos una modesta intervención en la Plaza Careaga con la esfera "Luz y Sol". Es un pequeño y sencillo ejemplo, pero tenemos que ser más ambiciosos y llenar Almería de espacios y recorridos de gran calidad ambiental".



El cuidado de los detalles o cómo hacer de Almería una ciudad viva

El arquitecto José Ángel Ferrer analiza el potencial de la capital como espacio 'paseable' en el que "los detalles, los matices, marcan la diferencia"

MARTA RUBÍ
REDACCION

Almería es una ciudad privilegiada "porque su rango de temperaturas a lo largo del año permite que se pueda disfrutar del espacio público, prácticamente desde los días más cálidos hasta los días más fríos". Por eso, los expertos urbanistas destacan su enorme potencial para ser una ciudad 'paseable'. El arquitecto José Ángel Ferrer ha alzado la voz en varias ocasiones en este sentido e insiste en la necesidad de crear espacios agradables que inviten a vivir la ciudad.

Él mismo es autor de algunos rincones que siguen esa filosofía y que resaltan la belleza de la ciudad sin grandes inversiones, como ocurre con la atrayente esfera de luz que sorprende al peatón en la plaza Careaga, en pleno centro de la ciudad, o con la entrada y salida a los refugios de la Guerra Civil, en la Puerta Purchena y en la plaza Pablo Cazard, a las puertas de la Escuela de Artes.

Posee además muchas ideas que no sólo harían de las calles de Almería un espacio mejor aprovechado y vivido, sino que

las convertirían en foco de visitas y punto de partida para un urbanismo pensado de forma global. Por eso, a preguntas de LA VOZ señala cuáles serían los aspectos deseados en esa 'ciudad paseable'.

Y lo primero, ¿a qué se refiere el término? "Creo que define

"No se debe confundir con una ciudad llena de parques y jardines"

de forma adecuada, el carácter de un tipo de ciudad que actualmente no tiene una denominación concreta", explica el arquitecto, y añade que "no estaría mal que se hablara más de cómo conseguir ciudades paseables. De hecho, la palabra "paseable" ni existe en el diccionario de la RAE, aunque quizás debería incorporarse próximamente".

José Ángel Ferrer especifica que para entender la ciudad paseable "como algo más que la recuperación del espacio público para el ciudadano", pero pun-

tualiza: "No se trata de peatonalizar exclusivamente; debemos tener una visión más amplia. De hecho, en ocasiones, ni siquiera la peatonalización es la solución. Hay que buscar soluciones mixtas que permitan el paseo y el desarrollo de todas las actividades que requiere una ciudad viva".

Cuidar los detalles

Se trata, en definitiva, de que el diseño de la ciudad, tanto de sus espacios libres (calles, parques, paseos,...) como de los construidos (edificios) "seduzca a los ciudadanos lo suficiente como para que el paseo por la ciudad sea una experiencia agradable, sugerente y única", subraya. En ese sentido, mantiene Ferrer, "Almería tiene mucho camino que andar. Se debe incidir más en el diseño adecuado de los espacios urbanos de forma que permitan a los ciudadanos sentirse orgullosos de cada uno de los rincones de la ciudad".

ATENCIÓN AL PATRIMONIO

► “Existen otras zonas de la ciudad con un gran potencial. El entorno de la Alcazaba y su conexión con la antigua medina y Pescadería, debería ser objeto de una atención especial porque posee una serie de valores históricos y culturales de incalculable valor que deberían recuperarse”.

UN PLAN ESTRATÉGICO

► “Se debería realizar un Plan Estratégico cuyo objetivo sea conseguir esa ciudad paseable en un plazo de tiempo determinado. Ese Plan estratégico incluiría diferentes proyectos: el rediseño del Paseo Marítimo, incorporando elementos como áreas deportivas al aire libre y de apoyo a deportes náuticos o pequeños espacios para restauración, podría ser uno de ellos”.



ESPACIO VS TECNOLOGÍA

► “Barrios nuevos como la Vega ha intentado incorporar un mayor porcentaje de espacios libres, pero esa no es la cuestión. El barrio de Santa Cruz de Sevilla tiene un porcentaje de espacios libres muy bajo y sin embargo es una zona muy agradable para pasear. Además, debemos ser fieles a nuestro tiempo y apoyarnos en las tecnologías actuales manteniendo cierto equilibrio, utilizándolas al servicio del ciudadano y no como fin”



Alcanzar ese carácter distintivo, supondría como gran ventaja “una ciudad más humana, una ciudad viva, donde se produzca mucha más interacción social”, que respondería a la forma de ser de los almerienses. Pero para tener una ciudad así, “deberíamos ser más sensibles al diseño de los espacios urbanos, cuidando más la escala menuda, la escala humana”, explica el ex-

“La ciudad ‘paseable’ es algo más que recuperar el espacio para el ciudadano”

“Almería tiene mucho que andar en el diseño de sus espacios urbanos”

perto quien considera que en Almería, “tenemos cierta tendencia a no cuidar los detalles. En la Arquitectura y el Urbanismo, sucede como en las relaciones humanas, los detalles marcan la diferencia”.

“Una ciudad paseable está llena de matices, de rincones, de espacios sugerentes. Es una cuestión de concepto, de tener claro lo que queremos y de exigiérselo de la forma adecuada a nuestros gobernantes”, concluye el urbanista y aclara que una ciudad paseable también requiere cierta densidad. “No se debe confundir una ciudad paseable con una ciudad verde, llena de parques y jardines, que además, probablemente sería poco sostenible”, concluye José Ángel Ferrer.

¿UNA CIUDAD PARA NIÑOS?

► “¿Si el proyecto de la Ciudad de los Niños ayudará a crear una ciudad paseable? No tiene relación directa. Además, a mí siempre me han surgido muchas dudas sobre los espacios monofuncionales. Creo más en espacios de un carácter más versátil y polivalente. Hay que diseñar de forma muy flexible. Quizás, además de para los niños, debería estar también pensada para los padres y los abuelos. Me habría gustado más ‘la ciudad de la familia’.”

